



MIGRACION FORMATIVA

Dr. Iñigo Martínez de Lizarduy

Médico Dermatólogo. Ex Residente de Dermatología Hospital Luis Lagomaggiore.

Facultad de Ciencias Médicas. U.N.Cuyo.

Hospital de Basurto, Bilbao. España.

Contacto: dermatomartinezdelizarduy@hotmail.com

En esta época, como tantas otras de incertidumbre, quiero aprovechar esta oportunidad para mostrar desde otra perspectiva alguna faceta de la realidad que nos concierne a los que vivimos las Ciencias Médicas.

Hace veinte años, al terminar los estudios de Medicina con el sueño de ser dermatólogo, tras tres intentos de acceder a la formación de especialista en un embudo donde nos apiñábamos 23.000 egresados para intentar acceder a una de las 2000 plazas de las cuales 1600 eran de médicos generalistas y solamente 18 de dermatología, después de tres años deambulando en trabajos muy esporádicos como médico sustituto con contratos de días y utilizado por el sistema de salud (dada la escasa oferta y mucha demanda) como mano de obra barata, y con escasos derechos laborales (privilegio reservado a los médicos con plaza en propiedad), se abrió una de esas puertas que a veces te ofrece el destino:

Me encontré con una compañera de facultad que se formaba como dermatóloga en otro continente...

Esta historia sucedió en España y así fue como muchos médicos españoles en aquella época llegamos a nuestra segunda patria: Argentina.

La primera sorpresa que recibimos de nuestros maestros fue el trato de Usted (y no el tú al que estábamos acostumbrados) y la deferencia debida a un par, la segunda, su afán de docencia y su completa dedicación a dicha tarea.

Realmente nos encontrábamos en otro mundo... Veníamos de un lugar en el que la sobrecarga de trabajo era tal que no quedaba mucho tiempo para dedicar al recién llegado y, en ocasiones, éste se limitaba a mirar intentando no molestar demasiado. Por otro lado, en general, el lenguaje utilizado entre colegas en España es mucho menos formal tanto a nivel coloquial como científico, algo que en mi opinión hace la relación entre colegas "más simpática pero menos seria"

En Argentina nos encontramos con que el paciente era respetuoso y colaborador con el médico y recibía de éste la dedicación que fuera necesaria. Además, siempre disponíamos de tiempo para el estudio de los casos, la búsqueda de información y la formación continuada durante el horario hospitalario.

En estos tiempos que corren y en los cuales España se encuentra falta de médicos, recuerdo que a los que les tiene la aventura como a mí me sucedió, que pongan en la balanza junto a los motivos económicos estos otros:

Aquí la medicina está basada en criterios “productivos”, hay que “ver” al paciente rápido (he llegado a atender 50 pacientes en tres horas y media) y procurar evitar segundas consultas. Prácticamente 100% del horario de trabajo se encuentra dedicado a la atención de pacientes y a tareas burocráticas, no se dispone de tiempo para el estudio ó la búsqueda de información (uno lo hace en su casa y no hay casi tiempo para la docencia en medio de la presión asistencial)... Los pacientes son considerados por el sistema como “clientes”, por lo que éstos a su vez, creen que el médico no se encuentra allí para ayudarlo sino para servirle y éste se debe a su capricho.

Tuve el privilegio de ser formado por ustedes en una Medicina basada en el amor y el respeto a una Ciencia, humanista, integral y profundamente respetuosa con los principios éticos.

Por favor, no pierdan ustedes todo esto y en nombre de todos los españoles que emigramos a su patria en busca de formación médica y recibimos mucho más que eso: Gracias.